

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Centas.—Un mes
 Provincias.—Trime tre.
 Extranjero.—Año
 Ultramar.—CINCO pesos fuerte oro
 pago directo.

1.
 4.
 20.

EL AFRICA

Periódico semanal de las posesiones españolas

REMITIDOS Y COMUNICADOS

Avisos y anuncios
 A precios convencionales
 Dirección y Administración del periódico
 16—General Moreno—16

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El General Weyler

Y LAS REFORMAS DE MELILLA

Emitiendo el señor Ministro de la guerra su opinión respecto á los asuntos de Melilla, ha pronunciado en el Congreso, contestando al señor Bergamín y al señor Azcárate, las frases siguientes, que extractamos del diario de sesiones, por que no carecen de importancia y deben tenerse en cuenta, al tratarse de nuestro futuro en Africa.

Dice así el señor Weyler.

«Siento no estar en todo conforme con la manera de pensar del señor Bergamín, y es muy natural que así sea, por que yo he de apreciar este asunto desde el punto de vista militar, y S. S. lo aprecia desde el punto de vista civil.

Ante todo, aquella es una plaza de guerra, y como tal entiendo que hay que darle todas las garantías necesarias para que se pueda defender en caso preciso. Reconozco, sin embargo, la razón que el señor Bergamín ha defendido, de que hay que procurar fomentar el comercio de aquella población, y por consiguiente, de ella se deduce que hemos de adoptar un término medio en todas las cuestiones que á Melilla se refieren.

No es tan desesperada ni tan excepcional la situación de los habitantes de Melilla como S. S. indica; S. S. debe saber perfectamente que esos habitantes no pagan derechos de consumos, que casi todos los impuestos los pagan los artículos de tránsito, y que siendo aquella una población que, según el censo es de 10.000 almas, solo se recaudan unas 300.000 pesetas; es decir 30 pesetas por habitante, que pagan por pequeñas industrias, en forma de impuestos de alcohol, petróleo, etc.; de manera que aquel habitante puede decirse que es el ciudadano mas feliz de España, puesto que no hay ninguno en la Península que pague tan pocos impuestos como él.

En cuanto á la Junta de arbitrios de Melilla, sabido es que se someten sus presupuestos á la aprobación del ministerio de la Guerra, y no impone nuevos arbitrios sin aprobación de este ministerio. En esta parte creo que S. S. ha expuesto razones dignas de consideración y por eso entiendo que es necesari-

rio formar un nuevo reglamento de la Junta, y que sus presupuestos se redacten y aprueben con mas garantía; y desde este punto de vista yo tengo mucho gusto en contestar al Sr. Bergamín que voy á formar un nuevo proyecto de reglamento y á someterlo á informe del Consejo de Estado para despues resolver lo que crea conveniente, y si el Consejo de Estado cree que debe traerse este asunto á las Cortes, lo haré muy gustoso, aunque desde luego anticipo que yo no creo conveniente la formación de un Ayuntamiento en Melilla.

La Junta de arbitrios de Melilla es verdad que gasta las tres cuartas partes del presupuesto en cosas ajenas á lo que se llaman gastos municipales; pero todo eso es propiedad de la Junta, la cual ha construido cementerio, mercados, teatro, casino y pabellones, que si no los hubiera contruido tendria que pagarlos el Estado; porque todo lo que recauda no de beria ser del Ayuntamiento, si ese Ayuntamiento existiese; todo esto queda de propiedad de la Junta de arbitrios de Melilla, en lo cual S. S. está conforme, puesto que confiesa que ha procedido con la debida legalidad.

En cuanto á la administración de de justicia, yo no tengo inconveniente en que se cambie el sistema actual, y debo declarar que respecto de Ceuta, me he puesto ya de acuerdo con el señor Ministro de Gracia y Justicia para que en el próximo presupuesto se incluya la cantidad necesaria con destino á un Juez para aquella población, y creo que lo mismo se podría hacer tambien en Melilla; porque soy el primero en confesar que no me gusta que un jefe ú oficial de Ejército falle negocios civiles ó juzgue ciertas causas que nada tienen que ver con lo militar. De manera que estamos de acuerdo en este punto.

No se si S. S. se ha referido á alguna otra cosa respecto á la que yo debo contestar. (El Sr. Bergamín: Si, lo relativo á la participación del elemento civil en la constitución de la Junta de arbitrios.) Es verdad. En cuanto á eso debo contestar que en este reglamento que pienso proponer no tengo el menor inconveniente en dar esa participación á la población civil, porque la constitución de la Junta como hoy existe tal vez no sea adecuada á las necesidades de los tiempos en que vivimos.

«Con esto creo dejar satisfechos en gran parte los deseos de S. S.»

«En cuanto á lo dicho por el señor Azcárate, esto mismo que contesto al Sr. Bergamín le hará comprender que no puedo estar completamente de acuerdo con S. S. La situación de la plaza de Melilla como plaza de guerra, arranca de lo que determina el Código militar, y por consiguiente, mientras ese Código militar no se reforme, yo no puedo hacer mas de lo que dejo dicho.»

DESDE PARIS

EN EL RIO MUNI.

A España interesa hoy tanto como á Francia la seguridad en las nuevas posesiones de Africa, así en la costa del Golfo de Guinea como en la tierra adentro. Pero esta seguridad es de obtención difícilísima. Las alarmantes noticias que de aquellas regiones llegan demuestran que no solamente los negros del Muni sino todos los africanos de la región norte de Brazzaville están sublevados contra los europeos. Las factorías se hallan cercadas por los negros. Un capitán francés con unos 80 soldados se halla tambien cercado en un puesto y no se tienen noticias de él desde hace ocho dias. La misma ciudad de Brazzaville corre de ligro segun telegramas de esta fecha.

Todo esto viene á significar que la colonización de aquellos países no es empresa posible, por ahora; y que no se debe pensar en arrendamientos, explotaciones, etc. etc., ni por particulares ni por compañías coloniales. A menos, por supuesto de poner allí gran número de tropas y de transportar para el trabajo negros de otras regiones pacíficas. Quedaria siempre por saber si con gastos tan grandes se lograría alguna utilidad de las explotaciones de Guinea.

LA CAMARA FRANCESA

Los debates acerca del empréstito necesario para solventar los gastos de la última expedición á China prosiguen con variedad de incidentes, á veces tumultuosos. En el fondo no hay duda de que el gobierno francés, cuenta en esta cuestión con una fuerte mayoría.

La huelga general de mineros sigue amenazando. Pero tampoco esto preocupa sobremanera pues ya se sabe que la comisión parlamentaria es favorable á la jornada de 8 horas y que esta concesión se rá ley muy pronto.

Por último, la novedad de ayer

en los pasillos del Congreso es lo concerniente á si hay ó no motivos para un conflicto con Turquía en vista que este país niegue al buque de guerra francés «La Moutte» el permiso de entrar en los Dardanelos. Pero tambien en esto hay corrientes de acomodación á las circunstancias. El barco pasará al fin y al cabo, y la cuestión de Oriente continuará por ahora tan enigmática como lo está siendo en largo periodo de años.

LA REVOLUCION EN COLOMBIA

Hasta ahora solo se tienen breves noticias cablegráficas sobre la entrada de los revolucionarios en Colon. Se supone que la ciudad de Panamá caerá tambien en poder de los sublevados. En realidad, la región del Ystmo se halla casi independiente del gobierno de Bogotá no de ahora sino de siempre. La cuestión grave está en saber qué sucederá en el exterior del país en el supuesto de que la región del istmo que de en poder efectivo de la revolución. Lo probable es que la guerra prosiga más cruel y más sangrienta.

PARIS-NOUVELLES.

Paris, 22 Noviembre 1901.

Combates navales de la antigüedad

(CONCLUSION)

Con un esfuerzo supremo empujó la tabla, que era muy ancha y difícil de manejar; los segundos eran preciosos, medio segundo, podía salvarlo ó perderlo. Cuando la galera pasó y todavia bajo la emoción del peligro á que habia escapado, Ben-Hur vió brotar al alcance de su brazo, de la superficie del mar, un yelmo que tuvo un rápido reflejo á la luz; luego vió dos manos con los dedos extendidos, manos anchas y fuertes, cuya presión le hubiera sido fatal. Ben-Hur se echó á tras en su madero, pálido de terror. El yelmo salió de nuevo y los dos brazos se agitaron en el aire con esa furia salvaje con que se huye de la muerte; en sus esfuerzos desesperados el yelmo se inclinó hacia atrás, dejando al descubierto la cara que él coronaba. La boca se abrió al aire en una aspiración ávida y suprema. Con los ojos abiertos, aunque extraviados y sin vista y la palidez mortal del que se ahoga, ofrecia un espectáculo espantoso. Ben-Hur, sin embargo, dió un grito de alegría al verlo, y cuando el yelmo iba á desaparecer para siempre en el insondable abismo, el joven lo cogió por la cade-

nilla que lo sujetaba á la cabeza pasando por debajo de la barba y tiró de él hacia el madero.

El hombre que se ahogaba era Arrio el tribuno.

Por unos instantes el agua borboteó y espumó bajo los esfuerzos que hacia Ben-Hur para conservar su equilibrio sobre la tabla, y para tener á flote la cabeza del Romano al mismo tiempo.

La galera habia pasado dejándolos abandonados, pero fuera ya del choque temible de sus remos. Adelantándose por entre de los que se mantenian á flote, bien cabezas con yelmo, bien desnudas, cuando pasaba solo dejaba tras sí una estela chispeante por los, reflejos del incendio, pero ni un solo ser vivo.

Un crugido sordo seguido de un clamor terrible, hizo al libertador volver la cabeza de su carga preciosa. Cierta salvaje alegría hinchó su corazón; la «Astrea» quedaba vengada.

La batalla siguió aún despues de este accidente, pero una de las partes empezó á ceder y á retirarse en son de huida. ¿Quien eran los vencedores? Ben Hur comprendió la estrecha relación que existia entre este evento y la salvacion del tributo, de quien dependia su propio destino. Con muchos esfuerzos fué empujando la tabla bajo el cuerpo del tribuno, atrayéndolo á este al mismo tiempo hasta conseguir ponerlo á flote sobre ella.

Por el oriente comenzaba lentamente la alborada. Con el corazón palpitante entre la duda y la esperanza, veia crecer la luz del alba. ¿Serian los romanos ó los piratas los vencedores?

Si estos últimos, su protector estaba perdido irremisiblemente.

Al fin se hizo de día claro, un día sereno, sin un soplo de viento.

Allá abajo, á la izquierda, vió la tierra, pero demasiado lejos para intentar alcanzarla. Aquí y allí flotaban hombres que como él habian logrado asirse á un madero y esperaban socorro. A trechos el mar estaba cuajado de fragmentos que á veces humeaban.

A cierta distancia pudo ver una galera medio sumergida, con su vela desgarrada pendiente de la verga y sus remos ociosos. Mucho mas lejos, cerca del horizonte, pudo divisar ligeras manchas blancas que él pensó podian ser galeras en huida; ó blancas águilas volando sobre las ondas.

Así pasó una hora y su ansiedad iba creciendo. Si el auxilio no venia pronto Arrio moriria. A veces le parecia ya muerto; tan inmóvil se mantenía. Le quitó el yelmo y despues con gran dificultad la coraza. El corazón latia aun, si bien muy débilmente. El concibió grandes esperanzas y se aferró á ellas. En circunstancia tal, no habia mas que esperar y rogar á la manera de su pueblo; así lo hizo.

La guitarra del Argelino

(HISTORICO)

Habia en Argél un moro vendedor de baratijas; y cuentan que frente á su tenducho otro mas viejo se dedicaba á expender dátiles ricos de la Berberia, babuchas de Taflete y bordados tapices.

El que citamos antes mas jóven y mas listo para las cuestiones del negocio, se llamaba Mohabí, y como imprescindible para su profesión, charlaba hasta por los codos; el otro acostumbrado á tratar con gentes pudientes, hablaba poco; lo preciso para vender sus mercancías; y le llamaban todos El-Kataüi.

Pero entre los chirimbolos que Mohabí vendiera, habia una guitarra que un emigrado español le habia cedido por unas monedas de cobre; y á el El-Kataüi se le metió en la cabeza que habia de aprender á tocar el instrumento ¡á sus cincuenta y tantos años y sin haber tenido en su vida ocasión ni de tocar la prima!

Mohabí, astuto y conociendo al viejo; mas de cuatro veces se acercaba á la tienda y charlaba con él de muchas cosas, alargando la mano de vez en cuando á la espuerta de los dátiles y sustrayendo los que podia; el viejo lo hubo de advertir ya una vez y le llamó la atención de esta manera.

—Te juro por Mahoma, amigo Mohabí, que si otra vez te veo cojer mas dátiles ni cocos de mi tienda; tendras cerradas mis puertas constantemente y mi amistad te negaré siempre.

—Vamos á cuento El-Kataüi,— contestó el baratijero; ¿que te enfada? ¿ver desaparecer tu mercancía?... Pues escoje de cuanto tengo en mi puesto lo que mas te guste. No me incomodaré por tal cosa, ni por tan poco vendo tu amistad ni tu casa.

El viejo al fin comprendió ó le pareció comprender, que se habia incomodado fuera de tiempo, y solicitó de Mohabí, no que se la diera, pues era demasiado, sino que le prestara algunos ratos la guitarra para ir aprendiendo alguna cosa.

Accedió este; y la mayor parte del día veian los que pasaban por el de Argel al viejo El-Kataüi con lengua barba blanca, arrancando notas tristes de la desquiciada bihuela, y al *largo* Mohabí animándolo y dándole algunas lecciones pero sin dejar de sacar dátiles y cocos de agua de las espuestas del vecino; y hasta un par de babuchas que le sorprendió eliminando una tarde El-Kataüi; pero que él le suplicó se la regalara pues las que tenía puesta estaban viejas.

Y no sabemos mas del asunto, lo que si es cierto, que despues de algun tiempo el vendedor de dátiles y babuchas se trasladaba á otro sitio de la poblacion; y la guitarra permanecia incólume en el bazar de Mohabí.

Y sinó me traslado—dijo un día á un amigo suyo El-Kataüi—piendo allí en el zoco todas mis ganan-

cias de muchos años, y lo que es peor aun, la cabeza; pues ya se me iba trascordando á fuerza de querer aprender á tocar la guitarra.

JUAN BARRANCO

LOS JUEVES DEL LICEO

El de la presente semana fué el primero de la serie, y por cierto que no dejó nada que desear.

Sin programa fijo, pudimos admirar números mas bien ejecutados que algunos que se meditan y piensan largamente.

La Srta. de Toscano acompañada al piano por el Sr. Pego tan maestro como galante y tan galante como artista, cantó unas malagueñas, pero que con muchísima gracia y que la valieron una ruidosa y espontánea obacion.

La señora de Lossada con esquisito gusto artístico y deliciosa voz cantó magistralmente (esta es la palabra) una preciosa romanza, que arrancó aplausos á todos los que tuvimos el placer de escucharla, hasta el punto de que si nó hubiera sido por temor á molestar á tan complaciente señora hubiérase esta visto en la precision de repetir tan inesperado número.

Tambien ejecutaron al piano algunos bailables, de mucho gusto las señoritas de Pego y Otero, accediendo galantemente á las suplicas de algunos señores amantes de Terpeicore, terminando la parte culminante de la velada, oyendo al infatigable y modesto artista Enrique Garicochea en «La Tempestad» y «Marina» que cantó como sabe hacerlo.

Empiezan bien las reunioncitas familiares, y han de reportar grandes lauros á la Sociedad y muchos aplausos á la Directiva.

Las muchachas estuvieron muy oportunas, asistiendo al teatro sin sedas ni rosas, sino en trajes de calle y los *ellos* sin charol ni planchadas pecheras. Eso es así lo exigia la casa. Tiempo tendremos de leer el severo traje brochado y el aristocrático frak. Hasta el jueves bellas lectoras y simpáticos lectores.

J. DE M. C.

SOR NAZARÉT

I
¡Oh! y como se parece la primavera del amor á la gloria inconstante de un día de Abril; á tal hora nos muestra la belleza del sol, y un momento despues desaparece á causa de una nube.
(SHAKESPEARE)

Alma sensible, de sensaciones poéticas llenas de encanto ideal.

Divino candor en su naturaleza de ser, y culto adorativo á lo bello, eran vibraciones como otras muchas llenas de armonia infinita que, reconcentrándose en el pensamiento estético de aquella forma, florecian un conjunto de sentimientos sublimes; expresivos á la humanidad por la virtud, la caridad, la mansedumbre.

Sor Nazarét, sumida en sus rézos

y abstraída de la vida real, permanecia sentada en un sillón de cuero, y sus ojos penetrantes y llenos de melancolia recorrian con fijeza los versículos del libro de oraciones, sujeto por sus manos.

Una palidez mate y sobre natural cubria el rostro encantador de aquella profesora tan jóven y tan bella, la mas querida de todas, la preferida y privilegiada en la congregación de aquella criatura, casi una niña, ángel divino de bondad y ternura, flor delicada que una ilusion efímera y mentida marchitó, deshaciendo la pureza de sus tempranas y tiernas hojas...

Lágrimas de honda y profunda amargura brotaron de aquellos ojos. Ya no se fijaban en las oraciones. Solo el llanto tristísimo ocasionado por la locura del desengaño los nublaba, y de vez en cuando una expresion de agudo dolor, una lágrima, resbalaba por su mejilla humedeciendo las hojas del libro y empapando los rezos con el rocío doloroso de aquella amargura.

Largo tiempo duraban aquellas horas de continua agonía en las cuales el cuerpo sensitivo de Sor Nazarét se debilitaba poco á poco, adquiriendo su temperamento nervioso una excitacion grande que terminaba en desaliento y ansiedad.

Aun no se habia secado la triste huella de su llanto, cuando un ligero ruido se dejó oír, y girando la pesada puerta de la celda, entró la superiora, la madre de fría impassibilidad y de rostro severo.

Hermana, dijo: el locutorio os espera para recibir las plegarias que vuestro corazón dirige al Altísimo y que son nacidas de la ardiente fé y resignación de vuestra dolorida alma.

Sor Nazarét, agitada, calenturienta, y dominada por aquella pesadilla que la conducia á un loco y temible desvario, sólo asintió con la cabeza, y se dispuso á cumplir el mandato de la superiora siguiendo á esta por el largo pasillo que conducia al locutorio.

El ruido de sus menudos pasos apenas perceptibles, se perdía en el silencio del claustro, y el habito blanco se confundió en la tenue y lejana obscuridad de aquella fria manción.

II

Las esperanzas, los temores se despiertan sobresaltados; y mas allá de los confines de la vida, miran... un abismo sin fondo.
(ROUSSEAU)

¡Que terrible ansiedad la del ser que lucha con sus ideas, cuando guiado por un destello de luz piensa en la verdad y quiere conocerla impidiéndoselo el recuerdo de sus olvidados días, el recordar de la conciencia ante sus maldades pasadas, siempre que un espontáneo arrepentimiento no le haga conocer el camino lucido de la Justicia y el amor divino á la humanidad!..

Ideas locas, llenas de duda, de dolor y ahogio indescriptible, cruzaban de continuo por la mente ardorosa de Rafael.

Rafael, alma depravada nacida

en el lodo mundanal del vicio, que arrastrándose por el saipicó á la sociedad con su inominia, manchando una perla de pureza que cual preciado tesoro guardaba en su seno.

Rafael, que hulleño del desprecio en que vivía tuvo que lanzarse en un mundo desconocido para él, en el que jamás encontró la calma; donde solo el recuerdo de su pasado le asaltaba y aturdira.

¡Que bien se presentaba á su vista la preciosa imagen de aquella criatura por él mancillada, y á la que robó su inocencia para enterrarla en el fango de su erement!

Continuamente escuchaba el llanto doloroso de aquella niña.

Gemidos lastimosos llegaban á sus oídos llamándole, y pidiéndole sin cesar la honra que había arrebatado, el honor que encarnó con su cinismo.

En las noches de insomnio no podía apartar su imaginación de una forma blanca que se le aparecía, unas veces suplicante, le ostendía las manos y oraba de rodillas, aquella forma avanzaba y acercándose á él le decía palabras que no entendía, la besaba en la frente con timidez, y desaparecía dejando una luz blanca y muy blanca que poco á poco iba desvaneciéndose. Otras veces aquella fantasía de su imaginación se llenaba de dignidad, y mirándole fijamente le escupía á la cara el estigma de su maldad. ...

Aquello no podía durar mucho tiempo; su cuerpo se consumía en aquellas crisis, y todo su ser se la cataba en los arrebatos de su locura.

La última vez un delirio terrible se apoderó de su alma. Entonces se decidió su suerte.

Visiones de realidad aparente se le presentaban.

Veía sin mirar la imagen de la que tanto conocía, la imagen de su constante pesadilla, de aquella mujer en la que siempre pensaba de Magdalena, de Sor Nazaré como se llamaba en el convento. Estaba acostada y descansando; no comprendía en donde, pero descansaba. Su cara estaba pálida, mate, sin brillo alguno, y sus ojos cerrados y velados por las pestañas largas y rozadas parecían mostrar el sueño eterno de la muerte; sus entreabiertos labios sonreían al ángel que guió su vuelo al seno de Dios...

El sufrimiento de Rafael no tuvo im tes en su última prueba.

Todo su ser se iluminaba poco á poco y su imaginación sufrió una terrible conmoción que transformó por completo. Entonces pensó en Dios y su espíritu se rebeló ante el pasado; y comprendiendo que todavía podía ser bueno, quiso aliviar su conciencia, corriendo al lado de Magdalena, de Sor Nazaré que aún debía gemir su desdicha allá lejos en un rincón de su celda.

III

Entre un humo celestial se des-
vió un espíritu.

Frio silencio reinaba en el claustro.

El negromante de la muerte se extendía, desvaneciendo una ilu-

sión, á la par que una flor se levanta en la vida de la esperanza.

Un ángel rompía su vuelo á los espacios infinitos, y tras si dejaba un destello de su luz...

Sor Nazaré exhalaba su último suspiro en la tierra.

Jesucristo dijo «Amas los unos á los otros; perdonaos» y Sor Nazaré perdonó, y con aquel perdón acabó de purificarse su alma...

Rafael lloraba y sus lágrimas eran de verdadero arrepentimiento. Su pasado olvido por completo, y ahora veía fulgores brillantes allá lejos, y cuanto mas lejos se presentaban con más intensidad.

Verdad era que sufrió al no poder realizar sus deseos por encontrar á Magdalena convertida en Sor Nazaré, en un convento, que le cerraba las puertas al mundo, y sobretodo al ver que sólo pertenecía á Dios, y que este la llamaba llevándola consigo á otras regiones mas etéreas; pero aquel perdón de Magdalena que consiguió con su arrepentimiento fué bastante para iluminar su espíritu en el camino del bien y de la virtud.

JUAN GONZÁLEZ Y LOPEZ.

25 Noviembre.—Céuta (Serrallo)

EL ESCOTE

No se asusten mis timoratas lectoras, ni mis morales lectores; no voy á tratar de los escotes de las damas, lejos de mí esa idea; voy á referirme á un principio muy conocido y aceptado en sociedad.

«A escote, no hay nada caro» Y así es. En el caf donde se reúnen varios amigos, lo mismo que en el fondo de la taberna, todo el gasto se paga á escote.

Digalo mi amigo Garcochea á propósito aquel de artículo publicado en *La Revista de Céuta* en el que hablaba de una familia que recibía todos los lunes á sus relaciones obsequiándolas con dulces, pastas, y tajadas de lomo, y diciendo á los concurrentes cuando el reloj de *cucu* marcaba las doce hora de retirada, la sacramental frase de «señores, á ver á cuanto hemos tocado del lomo.»

Yó conozco unos amigos, que se reúnen por las noches y que cuando se les ocurre tomar algo traende la tienda mas próxima un real de aceitunas aliñadas y quince céntimos de pan, que devoran alegremente y que pagan á medias, es decir á veinte céntimos por barba, sin contar la de los señores que por cierto la tienen pero que... corrida.

Es la mejor manera de pagar las cosas, á partes iguales, porque de lo contrario no hay capital que resista tanto gasto como se ocurre hoy día en que los artifices de todas clases presentan ante nuestros ojos multitud de preciosidades de todas clases.

Hace días escuché una conversación entre dos matrimonios que estaban extasiados contemplando una hermosa cama de caoba expuesta en el portal de una carpintería, y pude oír el siguiente diálo-

go sobre el cual me permitiré hacer un pequeño comentario.

—Me gusta la camita—decía uno de los maridos al otro—y si usted acepta mi proposición le compramos.

—V. dirá—replicó el aludido.

—Pues mire V. es muy sencillo; la compramos, y pagamos á escote, mitad por mitad.

No pude oír más. Seguí mi camino y no pude apartar de mi imaginación la idea de como se repartían la cama aquellos esposos felices.

El problema tiene varias soluciones. Una. Dormir un matrimonio por la tarde y otro por la noche.

Otra; dormir á turno impar lo cual resultaría hasta aristocrático.

Pero no sé cual tomaron por bueno los afortunados conyuges.

Ellos verán.

Entre las clases populares es tambien muy frecuente lo del «escote» y hasta hay momentos en los que se reparten sendos *hamporros* entre los *escotados*, por si uno tiene que satisfacer una peseta mas ó menos que el otro.

—Lo digo á usted señor Nemesio, que yo no suelto ni con Mauer la perra gorda de los callos.

—Pus la darás ó te rompo el femur de una *patá* en la espalda.

—Pue usté romperme lo que quiera señor Nemesio, pero yo no soy ningun capitalista *pa* pagar lo que se comen cuatro *desahogaos* y cuatro *VValquirias*.

Y de aqui en adelante, se van enzarzando las palabras que son como las cerezas, y acaban los diálogos dándose de *trompas* y poniéndose las narices como dos remolachas.

Pero exceptuando estos pequeños incidentes, el escote dá los grandes resultados.

Y sobre todo que hay veces que no se puede prescindir de él sobre todo entre gentes acomodadas y linagudas.

En esta clase los hay superiores.
JESÚS DE MIJARES

NOTICIAS

En el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra de 24 del corriente mes, hemos tenido la satisfacción de leer la R. O. por la que se destina como Jefe de clínica del Hospital Militar de esta plaza, al médico Mayor Don Antonio Garcia Maldonado, antiguo Presidente que fué del «Club Abylenso» de tan grato recuerdo para nosotros.

Al saludar desde las columnas de este semanario á tan sincero amigo, enhelamos su llegada á esta Ciudad para estrecharle con efusion, y demostrarle la alegría que nos proporciona volverle á ver despues de la campaña de Cuba, para la que partió de entre nosotros.

Ha cesado en la dirección de este semanario, nuestro particular amigo D. José Guerra Lázaro.

La redacción de EL AFRICA hace constar su mas profundo reconocimiento há dicho señor por el celo que ha demostrado en todo el tiempo de su dirección.

Se ha hecho cargo de la dirección de este periódico, nuestro particular y querido amigo Don Rafael Gamez Borrajo.

Desde este puesto quedarán demostradas, una vez mas, las excepcionales condiciones de actividad y celo que caracterizan á dicho señor.

Rectitud y Patriotismo

Este es el lema de nuestro querido colega *Eco de Céuta*.

El mismo es el de la veterana AVARCA y desde estas columnas le aseguramos no sufrirá una decepcion el valiente discreto y batallador periódico bisemanal, al que deseamos larga y próspera vida.

Ha llegado á esta ciudad la distinguida esposa y familia de nuestro apreciable amigo el General de Brigada de esta plaza D. Feliz Pareja.

Sean bienvenidas las personas que se hallan unidas por vinculos tan estrechos á este esclarecido é ilustra hijo de Céuta.

Lo celebramos.

Con gran satisfaccion consignamos la notable mejora que se ha iniciado en el Sargento y dos artilleros que sufrieron graves heridas al hacer ejercicios de practica de tiro en la batería del Molino de esta plaza. Todo ello debido á la esmerada asistencia facultativa y la del personal subalterno del Hospital Militar.

Hacemos fervientes votos por el pronto y completo restablecimiento de tan fieles servidores de la patria.

Lo aplaudimos.

Ha llegado á nuestra noticia, que por jóvenes y distinguidos señores de esta localidad, se proyecta dar una funcion en el Teatro Principal á beneficio de los artilleros que indicamos en la anterior noticia.

EL AFRICA y su propietario ofrecen su modesto concurso á esta iniciativa noble y generosa.

Aflictiva desgracia.

La encantadora niña Laura Trujillo Gonzalez, hija de nuestro buen amigo D. José Trujillo Zafra, ha dejado de existir el día 28 del actual.

La pérdida de un hijo, produce el mas aflitivo sentimiento en el corazón del hombre honrado, y como Trujillo lo es en grado sumo, nos hacemos cargo de la inmensa dosis de amargura que hoy reboza el alma de nuestro amigo.

Le deseamos consuelo.

La Patrona de la Infantería.

Prometen ser brillantes los festejos, que en honor de su excelente patrona la Inmaculada Concepcion, celebrará el día ocho del próximo mes de Diciembre la guarnición de Infantería de esta plaza.

Entre estos se enumeran Misa de Campaña, cueñas, toros, banquetes y ranchos extraordinarios.

Nuestros mas cumplidos placeres á los distinguidos Jefes y oficiales de la referida arma.

Destinos.—A la Milicia Voluntaria Compañía de Moros Tiradores del Rif, nuestro particular y querido amigo el capitán de Infantería D. José Boemediano, entusiasta arabista é hijo de esta ciudad.

A la Compañía de Mar, el capitán D. Guillermo Wozolovsky.

Al Batallón de Artillería el capitán D. Joaquin Rodriguez y Sanchez.

Sea bien venido.

En el vapor correo del jueves ha llegado á esta ciudad el Comisario de Guerra de primera clase Don Luciano Alcalá del Olmo como segundo jefe de la Subintendencia Militar de esta plaza.

ANUNCIOS

MAGNESIA EFERVESCENTE DEL DR. TRIGO

Premiadas en las exposiciones de Madrid 1898 y Paris 1900.

MEDALLA DE ORO EN LA DE NIZA DE 1904.

Aprobada por la Real Academia de Medicina de Valencia.

Preparada á la inglesa con drogas puras y esencia de limón obtenida exprofeso, es un refresco atemperante, muy agradable é indispensable en nuestros climas. Rechazar las imitaciones.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España.

Por mayor: principales droguerías y laboratorio del Dr. TRIGO, Sagunto-144-VALENCIA.

PIANOS Y ARMONIUNS

DE la acreditada fábrica de Piazza SEVILLA

Alquiler, cambios y reparaciones. Autenticidad y solidez en los instrumentos.

Pianos de Erard, Pleyel y Roenich. Ventas á plazos, sin entrada.

Rioja 8.--SEVILLA.

Sucursal en Ceuta.--Soberania Nacional número 62.

Grandes Bodegas para la Exportación

VINOS FINOS DE ESPAÑA

Calidades puras y autenticas garantizadas.

ANTONIO BARCELO E HIJOS

MARACA

DESTILERIA A VAPOR

Anisados selectos
Cognas puros de Vino

PRODUCTOS DE PRIMER ORDEN

Jerez Súperfino
Productos garantizados

Proveedores efectivos

DE LA REAL CASA

Las mas altas recompensas han sido concedidas á los articulos de esta casa.

Representante en Ceuta: RAFAEL GAMEZ

EL FARO

Almacén al por mayor de harinas, aceites, vinos, granos y otros efectos.

39.—SOBERANIA NACIONAL.—39.

En dicho almacén, y aparte de los efectos expresados principalmente, se hallan de venta para los almacenistas, y público en general los articulos siguientes: Pasas enrasimadas clase 1.ª idem lecho superior, habas tarragónas para semilla, chicharos para semilla, higos blancos superiores, patatas, batatas coloradas finas y petróleo. Horas de despacho de 9 á 12 de la mañana.

LA UNION

EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
contra incendios y sobre la vida

Domicilio social: Madrid, calle de Olozaga número (Paseo de Recoletos.)

Oficinas de la Subdirección en esta provincia
Cádiz, calle Murguía núm. 26.

GARANTIAS

Capital social efectivos. Plas. 12.000.000
Primas y reserva » 44.028.645'68
Total. Plas. 56.028.645'68

34 años de existencia

Seguros contra incendio

Esta gran compañía NACIONAL ha satisfecho por siniestros desde su fundación la suma de pesetas 66.631.740'93 siendo esta la demostración más evidente de su importancia y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y capitales diferidos primas más reducidas que cualquiera otra compañía.

Agentes de la Compañia en Ceuta: Sres. Blond Hermanos

Librería Agrícola Nacional y Extranjera

M. ANGEL GIL ARRUE

(Sucesor de Rivas Moreno)

MADRID.- Serrano, 14.-MADRID

Esta casa está en relaciones con los editores nacionales y extranjeros, y remite á provincias todos los pedidos de libros en condiciones ventajosas.

Gran centro de suscripciones á todos los periodicos.
PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE ACABA DE PUBLICARSE

Obras nuevas: Jiménez: *El cultivo del cabello y de la belleza.* Contiene muchas recetas y secretos útiles á los agricultores Precio 0'57 provincias, 1 peseta franco de porte.—Bernat: *La fertilización de las tierras.* Valencia, 1900. Un tomo 2 pesetas y 2'50.—Romero Almendra: *5 Guia completa de los ganaderos tratantes en carnes y tablaje* ros ptas. y 5,50.—*Enología teórico práctica* Monografía de los vinos depásto y comerciales, tintos y blancos, comunes destinados á mezclas y selectos, vinos de lujo, secos licorosos y espumosos, por Octavio Ottavi traducida de la tercera edición italiana, con más de 600 páginas é ilustrada con numerosos grabados, 8 pesetas y 8,50.—PIZARRO: *Ganado vacuno* un tomo 4 pesetas y 4,50 y *López Sanchez* Abonos una peseta y 1,25.